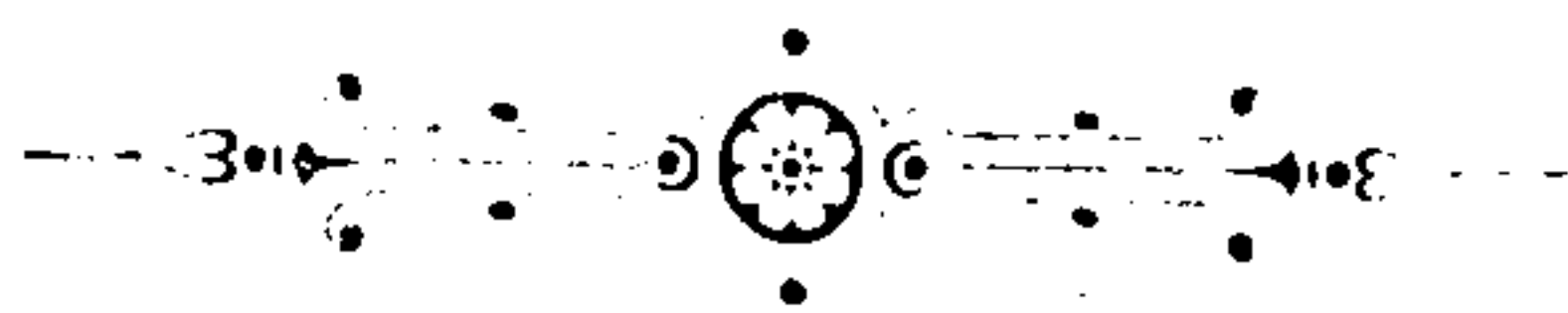
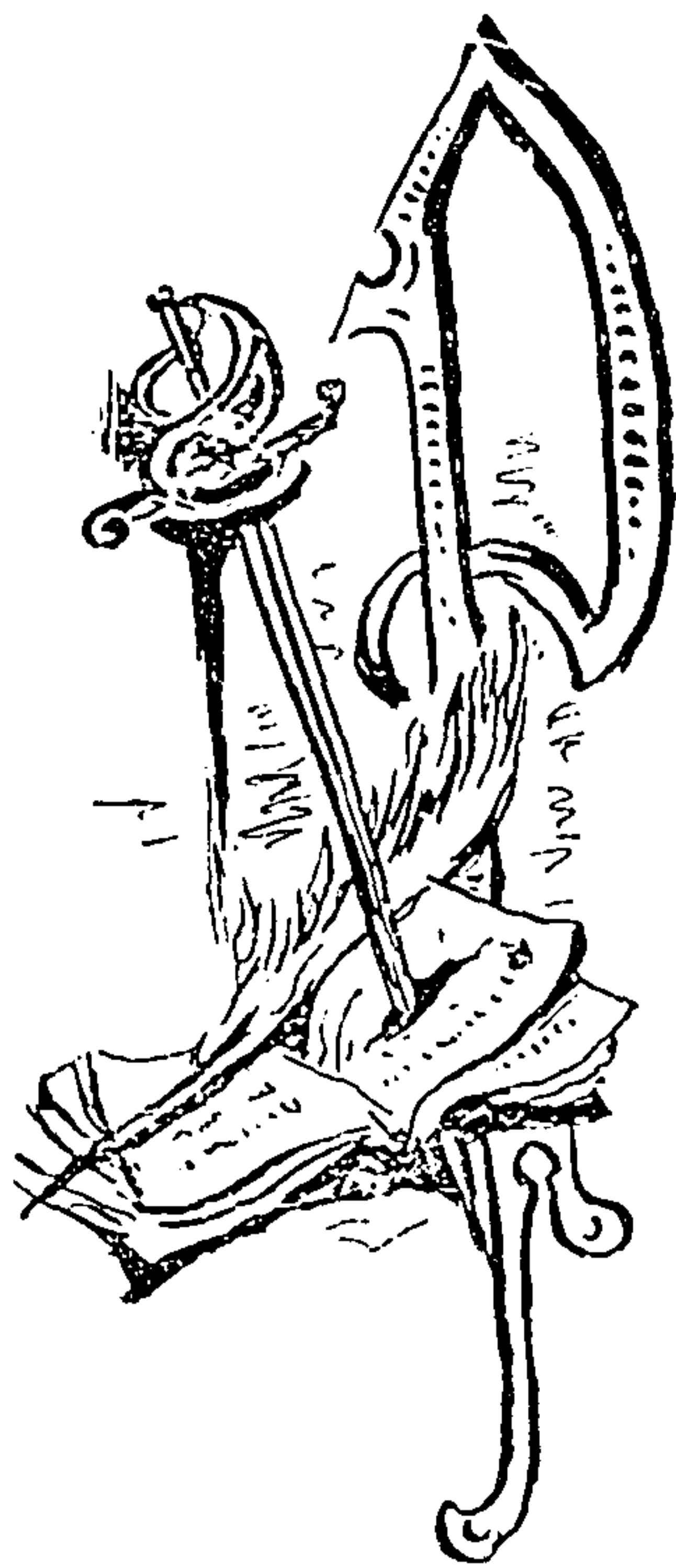


GARTA QUE DIGE GOSAS DE AMORES.



Para "Don Quijote."

UES que estamos lejos, vaya mi carta hácia tí para llevarte el eco de mi amor, como el viento lleva el mensaje susurrante que el árbol de la llanura manda al árbol del camino.....

Cestos de blando mimbreson mis cartas: en ellas arrojé la cosecha entera de la semilla que tú sembraste en mi alma. Am-

En todo te hallo, porque te llevo en mi espíritu: sales por mis ojos y las cosas te retratan y te vuelven á mí. Cuanto existe á mi derredor se liga contigo.

Ayer, al sorprender una araña en la arena del jardín, seguí sus pasos con miedo, porque temí que, en aquel momento, otra araña semejante estuviese bajando por el muro de tu estancia.... El jardinero, que apartó de mi camino la negra bestezuela, no pudo explicarse por qué, lejos ya de mí el fiero bicho, aun no se calmaba mi angustia.... Era que arañas invisibles para el jardinero te asechaban en la sombra.... ¡Qué horrible idea!.... Quise escribirte dos renglones: "Amor mío: haz que Juan sacuda con frecuencia los tapices y cortinas de aquel severo salón donde acostumbras ir á meditar con tus libros.... Esas pesadas

telas suelen albergar entre sus pliegues malignas alimañas. Ayer tuve un momento de inmensa angustia: paseaba yo por el jardín cuando una horrible araña....." Pero no—me dije—Juan no es un servidor, es un esclavo: dejemos á su cariño todo lo que discurre el mío.

A pesar de esa confianza, mi sueño fué intranquilo por la noche: mas como olvidé cerrar las ventanas, bien temprano vino á consolarme el día. Y con el día el recuerdo de tus ojos que son luz, llegó como piadosa barca á recoger á mi alma que luchaba desesperadamente entre olas negras de sombra.... ¡La luz y tus ojos! ¿Qué más quería para respirar, para vivir de nuevo?

El viento me trajo un susurro de palabras tuyas: "¡Cálmate, Mariflor: cálmate locuela!" El jardín se llenó con tus palabras como con una música. Los pájaros no la oyeron, pero mi oído se arrobó con ella.... Porque en tu boca las palabras tienen sonidos nuevos. Cuando dices "me marchó," se hace la sombra en mi derredor.... "Mariflor," pronuncias, y mi nombre huele á rosas, á fresas, á mejorana.... cada sílaba es como una nota que asciende, pura y cristalina, en el aire azul.... Tu voz canta. Si dices "tristeza," una lluvia fina y

plio y hermoso está en ella el trigal de amores.... Solés de estío y brisas de Mayo, doran y cantan eternamente en esos campos que has regado tú..... Las gotas milagrosas cayeron, y ondeó al sol, al viento y á la vida el divino trigal.... ¡No caigan nunca en él la helada ó el gusano!

Espigas, y amapolas que nacen entre ellas, hay en el cesto. Hunde en él tus manos pálidas, y revuelve, revuelve.... no hallarás una espina: hunde en las flores tu rostro: no hallarás una abeja que pique tus labios. Seda, seda quiero para tí y para tu alma, seda para tus ojos y para tu corazón. Así te amo.

Mi vida es como la reliquia que tu madre colgó á tu cuello: de tí pende: es como el tomillo que está en tu ventana: si tú no lo riegas, morirá. No te quites la reliquia, no descuides el tiesto, no mandes cavar la tumba de Mariflor en el campo-santo del olvido....

Cuando miro una tapia, pienso en tí como sostén: ¿roza mi frente una mariposa? pienso en tí como ilusión: ¿saboreo una fruta? pienso en tí como dulzura: ¿extiende la hermosa noche su manto de sombra y paz? pienso en tí como consuelo....

